

# **INFLUENCIA DE LAS APORTACIONES DE IRVING KIRSCH DESDE LA HIPNOSIS EN LAS PSICOTERAPIAS <sup>1</sup>**

Antonio Capafons, Ph.D. University of Valencia (Spain)

M. Elena Mendoza, Ph.D. University of Washington (USA)

---

<sup>1</sup> Artículo invitado para un monográfico en honor a I. Kirsch no publicado en el American Journal of Clinical Hypnosis, Volume 65, 2023 - [Issue 3](#), que no vio la luz por importantes discrepancias entre el Editor-in-Chief y los revisores que seleccionó y los autores del texto. El texto previamente había sido revisado y aceptado por el propio Irving Kirsch, quien ha autorizado su difusión.

## **ABSTRACT**

Es difícil definir y cuantificar la influencia de un autor sobre las psicoterapias en general, y puede que ni tan siquiera sea posible hacerlo con rigor desde solo una perspectiva concreta de psicoterapia. Hacer un análisis cualitativo sobre los avances que ha supuesto ese autor para las psicoterapias, tampoco es tarea fácil, ni quizás se haya dado aún tiempo a que tal influencia aflore, especialmente cuando el autor está en activo. Por ello, este artículo versará sobre lo que los autores opinamos respecto de lo que la obra de Irving Kirsch en el campo de la hipnosis podría influir sobre un uso más eficaz, eficiente, novedoso, integrador y ético de las psicoterapias. Los temas principales de este artículo serán la influencia del trabajo de Kirsch en: (1) la investigación sobre la eficacia y los procesos de cambio de la Psicoterapia y la hipnosis; (2) cómo utilizar la hipnosis en la Psicoterapia y la integración de diferentes perspectivas; (3) cómo fomentar aspectos comunes de la psicoterapia, como la alianza y la relación terapéuticas, el rapport, la motivación, las expectativas, etc.; (4) cómo evitar riesgos asociados a ciertas malas prácticas de la hipnosis dentro de la psicoterapia; y (5) el uso ético de la hipnosis en beneficio de los usuarios.

El primer autor de este artículo conoció en persona a Irving Kirsch en 1993, cuando invitó a Kirsch a participar en Valencia (España) en un congreso relacionado con hipnosis. Era la primera vez que se conocían en persona. Durante una conversación informal, Capafons comentó al profesor Kirsch la importancia de distinguir entre la palabra inconsciente como *adjetivo* (procesos inconscientes, por ejemplo) e inconsciente como *sustantivo* (el inconsciente-subconsciente, incluso inconscientes, según perspectivas de Freud, Jung, Perls, etc.). En este segundo caso, inconsciente como *sustantivo*, le explicaba Capafons a Kirsch, se adopta por parte de las psicoterapias psicoanalíticas, ericksonianas, incluso de la Gestalt, para explicar conflictos intrapsíquicos y descubrir el origen de psicopatología. Esta concepción de inconsciente, como *sustantivo*, reiteraba Capafons, implica aceptar la existencia de un submundo psicológico con capacidad ejecutiva, similar a lo que se podría denominar “modelo demonológico de la conducta anormal” (Bernstein & Nietzel, 1980), en el cual cada persona estaría poseída por una especie de ente o espíritu (el inconsciente) que gobernaría parte de nuestro comportamiento, cuando no todo. Capafons comentó las implicaciones para la práctica clínica, las limitaciones empíricas sobre la validez del constructo inconsciente, etc. durante un buen rato. Kirsch asentía interesado en el tema, mostrando acuerdo. Capafons, en aquel entonces joven e inexperto investigador, tuvo un sueño esa misma noche en el que unas nubes de color blanco se transformaban en una referencia bibliográfica: Kirsch & Winter, 1983. Súbitamente tuvo la impresión de que ambos Kirsch eran la misma persona. Buscó en su biblioteca el libro de Walker (1983), y, cuál fue su sorpresa al encontrar que, el primer capítulo del libro versaba sobre Historia de la Psicología Clínica, y que en él se desglosaba precisamente las idea que le había comentado a Kirsch sobre la similitud del concepto del inconsciente, especialmente el freudiano, con los modelos demonológicos. Capafons entendió que había sufrido de una amnesia de fuente o criptomnesia (no sugerida). Así pues, en la siguiente conversación

con el profesor Kirsch poco antes de iniciarse el congreso, le dijo: “ayer le estuve contando su propia teoría sobre el inconsciente, ¿verdad?”. Kirsch asintió con una simpática sonrisa. Capafons, avergonzado, le pidió disculpas, y le transmitió su sorpresa por el silencio y escucha activa que mostró Kirsch en la conversación sobre el inconsciente, sin mencionar que él, Kirsch, era el autor de esa tesis. La respuesta de Kirsch fue: “era divertido ver cómo contabas brillantemente mi teoría”. Esta anécdota resume lo que los autores de este texto opinan sobre la influencia de la obra de Kirsch en las psicoterapias: escucha activa, empatía, creación de rapport y alianza, en este caso de amistad, pero extrapolable a la alianza terapéutica, clarificación de conceptos y aplicaciones inmediatas a la vida cotidiana. Pero quizás y por encima de todo, humildad para dar el protagonismo a la otra persona, de modo que sus propios recursos le ayuden al cambio a través del auto-conocimiento. En el caso de Capafons, su propio cerebro le mostró a través de un sueño, dónde debía buscar el origen de su tesis, y reconocer que no siendo suya, la podía difundir entre su alumnado y pacientes.

Por lo tanto, Kirsch ya influyó en las psicoterapias escribiendo desde la historia de la Psicología Clínica (Kirsch & Winter, 1993), o entendiendo a la hipnosis desde las teorías de expectativas y del Aprendizaje Social (Kirsch, 1990).

Posiblemente, una de las influencias de Kirsch en las psicoterapias, sea la investigación sobre la eficacia de las psicoterapias e hipnosis, y el énfasis en investigar cuáles son los procesos que explican el cambio. Como indica Hart (1997) en la página 195 de su revisión sobre el libro de Kirsch (1990), *Changing Expectation: A key to effective psychotherapy*: "Este puede ser uno de los libros de psicoterapia más útiles que hayas leído". Efectivamente, cuando se lee el libro, como indica Hart, se comprueba que Kirsch trataba de mostrar como todos los psicoterapeutas pueden ser más eficaces, por el uso ético y juicioso de la expectativa. Kirsch apelaba a los principios comunes de las psicoterapias

cuando todavía no eran una moda. Siguiendo los pasos de Frank & Frank (1985) y de Korchin & Sands (1983), ya Kirsch enfatizaba la importancia de las expectativas y el “restablecimiento de la fe” en general, pero, concretamente, de las expectativas que él denominó expectativas de respuesta. Esta teoría no solo es influyente en el campo de la hipnosis, sino que se puede considerar uno de los propios comunes compartido por todas las psicoterapias. La aportación de Kirsch respecto a los postulados de estos autores, fue denominar un tipo concreto de expectativas “expectativas de respuesta”.

De hecho, ya en 1990 aportó modos concretos on how to engage clients/patients in therapy, or how to end treatments in a manner that will inculcate a sense of mastery in them. Es decir, cómo potenciar el rapport y la Alianza Terapéutica, otro de los principios comunes defendidos por Korchin & Sands (1983). Es este mismo libro también Kirsch enfatiza la importancia unir la práctica de la psicoterapia a la investigación experimental sobre variables, en este caso, las expectativas de respuesta, y su contribución a la investigación sobre en placebo e hipnosis. Kirsch indicó de manera precisa cómo cambiar las expectativas y usarlas en el contexto psicoterapéutico, además de investigar su importancia y efectos empíricamente. De este modo, aportó investigación sobre los procesos de cambio ya en 1990. Este es un aspecto crucial, que se enmarca dentro de la persistencia de Kirsch a lo largo de toda su obra en la defensa de la importancia de la unión entre la investigación básica y la práctica de la Psicología Clínica y las Psicoterapias para poder explicar el cambio terapéutico. De hecho, la gran importancia que Kirsch otorga a las expectativas la encontramos en el libro del cual fue el editor *How Expectancies Shape The Experience* (1999). En este libro se proporciona información sobre expectativas y distintas disfunciones psicológicas y médicas, abuso de sustancias, incluso sobre el placebo y otros efectos no específicos (factores comunes en psicoterapia). Y, por supuesto, un capítulo completo destinado específicamente a la hipnosis (Council,

1999). Destacaremos también la importancia de las aportaciones de Kirsch a la investigación de la eficacia de las psicoterapias.

Unos de los primeros y más influyentes metanálisis sobre la eficacia de la hipnosis fue el publicado por Kirsch, Montgomery, y Sapirstein en 1995. Este artículo que ponía de manifiesto que la hipnosis usada como coadyuvante incrementaba sustantivamente la eficacia de los tratamientos cognitivo-comportamentales de los cuales formaba parte. Ciertamente, antes habían sido publicados otros metanálisis (Smith, Glass, & Miller, 1980), pero referidos al uso de la hipnosis junto a tratamientos psicodinámicos, y sin tanto rigor metodológico, pero que ya mostraban los beneficios de la hipnosis como coadyuvante. Kirsch no solo se centró en enlazar la investigación básica a la creación de formas de proceder basadas en ella, así como en dar recomendaciones sobre el uso de la hipnosis para, entre otros, evitar riesgos innecesarios. Como coeditor de varios libros junto a autores como Lynn, Rhue, Cardeña-Buelna, o Capafons, ha destinado capítulos con información sobre: (1) cómo debe usarse la hipnosis; (2) precauciones a tomar para evitar efectos indeseados; y (3) preparación de los usuarios para facilitar el éxito y reducir efectos colaterales o iatrogenia. Kirsch también considera importante la investigación científica rigurosa, y así se refleja en otro libro (Lynn & Kirsch, 2006). Su título ilustra concretamente la insistencia de Kirsch en una práctica clínica que incluya las evidencias experimentales y aplicadas disponibles sobre la hipnosis: *Essentials of Clinical Hypnosis. An Evidence-Based Approach*.

Los contenidos de esos capítulos ayudan a decidir a los terapeutas cuál sería uso de la hipnosis más indicado para reducir al máximo los riesgos, especialmente lo que pueden relacionarse con los falsos recuerdos y distorsiones de la memoria. Capítulos como el de Kirsch, Lynn, & Rhue (1993) ya alertaban de estas precauciones, indicando contraindicaciones en el uso de la hipnosis, y formas de evitar reacciones adversas por

parte de los usuarios. En este mismo sentido, encontramos los capítulos que amplían más la información sobre los aspectos referidos en las líneas anteriores, como son los capítulos de Lynn, Kirsch, y Rhue (1996; 2010a) o Lynn, Kirsch, Neufeld, y Rhue (1996). En todos estos capítulos se apelaban a formas de proceder para optimizar los resultados de la hipnosis evitando sus posibles riesgos. Incluso, como hemos indicado, se sugieren criterios para tomar ediciones sobre si es conveniente, o no, aplicar la hipnosis para un paciente en particular. En el libro se abarcan temas tales como, definiciones (al igual que en la mayoría de los mencionados), teorías e investigación sobre la hipnosis, formas de inducción y sugerencias, así como procedimientos concretos para unir estrategias terapéuticas con las sugerencias hipnóticas. Especial mención merecen las indicaciones de cómo usar regresión hipnótica para ayudar al cambio, en vez de dificultar la resolución del problema que aqueja al paciente. Además, ambos autores aportan estrategias clínicas para distintos tipos de problemas, como obesidad, dolor, reducción del tabaquismo, etc., así como la evidencia que los sustenta y los estudios sobre las aplicaciones de la hipnosis. También hablan de los temas controvertidos de la hipnosis: trance, disociación, alteración de conciencia, por que funciona, cuando lo hace la sugestión hipnótica, etc.

En resumen, Kirsch, tanto en solitario, como coautor, ha tratado de dignificar la hipnosis, experimental y clínica, manteniéndola dentro del campo de la investigación científica, siendo una aportación muy relevante para las psicoterapias. En este sentido, mantienen las tradiciones de las Terapias de Conducta, los Tratamientos Cognitivo-Comportamentales, y algunas aproximaciones psicodinámicas y humanistas. Tradición que inició y difundió ya en 1952 Hans H. Eysenck quien también investigó en el campo de la hipnosis (Eysenck, 1989). El artículo seminal de Eysenck (1952) en el que se afirmaba que no había evidencia de las psicoterapias de la época realmente aportaran beneficio alguno, generó una gran controversia que impulsó enormemente el desarrollo

de la investigación en psicoterapia. Kirsch siguió esa tradición, y supo asociarse con autores como Barber, Coe, Gorassini, Green, Lynn, Montgomery, Rhue, Sarbin, Spanos. El objetivo principal de todos estos autores era y es, para quienes aún están entre nosotros, mantener la hipnosis clínica y experimental dentro del campo de la ciencia, dando credibilidad a su estudio. Este tema es particularmente relevante, en un momento de la historia de la hipnosis en el que parece difícil publicar estudios sobre ella en revistas de alto impacto. También las revistas más importantes especializadas en la hipnosis se mantienen en posiciones intermedias en los rankings de las bases de datos. Incluso en algunos países, como España, ciertos tipos de hipnosis se consideran pseudociencia y pseudoterapia por el Gobierno de España, al no aportar evidencias metodológicamente sólidas sobre su eficacia como única intervención. Aunque sigue siendo un informe preliminar, esta consideración implica que no debe usarse en el sistema nacional de salud (que incluye el ámbito profesional sanitario público y privado). Posiciones teóricas también con falta de sustento experimental dificultan la aceptación de la hipnosis como tema de estudio, por lo que es difícil encontrar subvenciones a la investigación. Así mismo, las revistas se muestran reticentes a publicar artículos cuyo tema principal sea la hipnosis. Esta consideración de pseudoterapia y pseudociencia para ciertos tipos de hipnosis, se extiende a toda la hipnosis de una forma u otra. Este efecto halo genera desconfianza en los colegas universitarios y asociaciones científico-profesionales cuando se intenta entablar relaciones de trabajo sobre el tema de la hipnosis. Por lo tanto, la tradición de fomentar la investigación básica y aplicada de las psicoterapias puede ser la contribución más importante de Kirsch y sus colegas.

De su grupo de investigación en la University of Connecticut han surgido autores de alta relevancia que han seguido con la tradición de ligar el mundo académico con el aplicado. Estos autores, a su vez, se han relacionado con otros grupos de investigación, que ha



permitido seguir manteniendo la investigación rigurosa sobre la hipnosis, ubicándose en la perspectiva cognitivo-comportamental de la hipnosis (Kirsch, Capafons, Cardeña-Buelna, 1999a,b; Spanos & Chaves, 1989, posteriormente denominada perspectiva social cognitive (Lynn, Kirsch, & Hallquist, 2008). Prueba de ello son los libros y artículos que hemos comentado. Pero es precisamente en los libros y manuales, donde se aprecia este interés. Y no es un interés sectario, si no también integrador. Ya Lynn et al. (2008) indican la heterogeneidad de las posturas socio-cognitivas, y la dificultad de posicionar algunos autores en una postura u otra. Pero si revisamos los libros que han editado Kirsch y colegas, y alguno de sus artículos seminales, se observan dos cualidades: Por un lado, Kirsch se ubica en una posición socio-cognitiva, y desde ella integra el uso de la hipnosis como coadyuvante de las terapias cognitivo-comportamentales (Kirsch, 1993; Kirsch, & Coe, 1996; Lynn, & Kirsch, 2006; Schoenberger, Kirsch, Gearan, Montgomery, & Pastyrnak, 1997).

En libros posteriores a los que nos referimos más abajo, integran también procedimientos derivados de las teorías de hipnosis socio-cognitivas y sus investigaciones experimentales, como es el Modelo de Valencia De Hipnosis Despierta (Capafons & Mendoza 2010). Este modelo se inspira también en los procedimientos clínicos de las terapias Cognitivo-Comportamentales, aportando formas de proceder en el ámbito de las psicoterapias que fomenta un uso eficiente y flexible de la hipnosis. Este modelo desarrolla procedimientos incardinados en lo que se denominaron coping skills en los cognitive behavioral treatments (Goldfried & Trier, 1974), diseñados para usarse en la vida cotidiana de las personas, para incrementar su auto-control y auto-regulación. Kirsch fomentó la difusión de este modelo, así como la que se denominó Self-Regulation Therapy (Amigó, 1999; Capafons, 1999) una variación de la hipnosis despierta, y trató de integrar innovaciones en los procedimientos asociados a la hipnosis desde una

perspectiva socio-cognitiva, basados especialmente es su teoría de las expectativas de respuesta. Pero no solo se circunscribió a los modelos próximos a sus postulados. También trata y trató de integrar la hipnosis con otras aproximaciones teóricas, bien desde la hipnosis, bien desde la práctica clínica. Un repaso a los índices y ciertos contenidos de los libros que coeditó, muestran el interés en reconocer que la mayoría de los clínicos usan una hipnoterapia ecléctica, en la que se concibe a la hipnosis como un coadyuvante a tratamientos médicos o psicológicos (Lynn, Kirsch, & Rhue 2010a). De hecho, en su libro *Casebook of Clinical Hypnosis* en el que él y sus coautores (Lynn, Kirsch & Rhue, 2006), ya integró autores de capítulos de libro como A. Barabaz y M. Barabasz, S. Lakton, C. Lankton, Mathews, Nash, Yapko, etc. (además de A. Ellis). Otro tanto ocurre en el *Handbook of Clinical Hypnosis* (Lynn Rhue, & Kirsch, 2010b) También escriben capítulos autores como Cardeña-Buelna, Nash, Covino, Wark, Yapko, Spiegel, Jensen, autores con perspectivas teóricas sobre la hipnosis diferentes a la suya.

En resumen, Kirsch se ha involucrado como único autor o como coautor-coeditor en proyectos y publicaciones integradores e innovadores, tanto desde un punto de vista epistemológico y teórico, como aplicado, para favorecer el desarrollo de las psicoterapias y los tratamientos médico-psicológicos que incluyen la hipnosis. Ha tratado de mantener la hipnosis dentro del campo de la investigación científica. Se ha desligado siempre de los hipnoterapeutas legos y de los modelos que no buscan un sustento empírico. Y no solo en la hipnosis, sino también en lo referido a los psicofármacos que se usan en la psicoterapia, como antidepresivos o ansiolíticos.

En definitiva, Kirsch ha aportado procedimientos para desarrollar la alianza terapéutica, el rapport y otros principios comunes a las distintas psicoterapias, como son las expectativas. Si bien es cierto que ya Frank (1985) las contemplaba, no especificó lo que sí aportó posteriormente Kirsch: las expectativas de respuesta como otro principio común

a las psicoterapias o al efecto placebo. Además, ilustró cómo las expectativas de respuesta pueden ayudar a mejorar la eficacia de las distintas psicoterapias. Por lo tanto, además de trabajar en el campo experimental, lo ha hecho también en el campo clínico, aportando también factores explicativos del cambio. Manteniendo su propia postura, Kirsch ha integrado innovaciones aplicadas, como el Modelo de Valencia de Hipnosis Despierta, y aportaciones de diferentes posturas teóricas, siempre tratando de obtener evidencia empírica sobre sus teorías y aplicaciones clínicas, desde una honestidad y rigor difícilmente superables.

Por todo ello, Kirsch ha influido en las psicoterapias proporcionando un modelo ser humano a emular al ser un investigador y terapeuta honesto, creativo, flexible, integrador e innovador. Unido a lo anterior, y seguramente lo que más importa a los autores de este texto, Kirsch está y ha estado siempre al servicio de los usuarios, receptores en última instancia de los tratamientos que se usan para aliviar sufrimiento y potenciar su bienestar. Esta actitud le lleva a alejarse alejándose de posturas mercantilistas que usan a los usuarios como una forma de hacer negocio sin importar realmente mejorar su salud física y mental. Una actitud que deberíamos incorporar quienes nos dedicamos a aliviar sufrimiento y potenciar bienestar desde las distintas ramas del conocimiento, pero especialmente desde la hipnosis, campo históricamente repleto de fraude, mala praxis, charlatanería e intrusismo profesional.

#### Referencias

Amigó, S. (1999). Self-regulation therapy: Suggestion without hypnosis. In I. Kirsch, A. Capafons, E. Cardeña-Buelna, & S. Amigó (Eds.), *Clinical hypnosis and self-regulation: Cognitive-behavioral perspectives* (pp. 311-330). Washington, D.C.: American Psychological Association.

- Bernstein, D. A., & Nietzel, M. T. (1980). *Introduction to clinical psychology*. New York: McGraw-Hill.
- Capafons, A. (1999). Applications of self-regulation therapy. In I. Kirsch, A. Capafons, E. Cardena-Buelna & S. Amigó (Eds.), *Clinical hypnosis and self-regulation: Cognitive-behavioral perspectives* (pp. 331-349). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Capafons, A., & Mendoza, M. E. (2010). Waking hypnosis in clinical practice. In S. J. Lynn, J. W. Rhue, & I. Kirsch (Eds.), *Handbook of clinical hypnosis* (2nd edition) (pp. 293-317). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Council, J. R. (1999). Hypnosis and response expectancies. In I. Kirsch (Ed.), *How expectancies shape experience* (pp. 383-401). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Eysenck, H. J. (1952). The effects of psychotherapy: An evaluation. *Journal of Consulting Psychology*, 16(5), 319–324. <https://doi.org/10.1037/h0063633>
- Eysenck, H. J. (1989). Personality, primary and secondary suggestibility, and hypnosis. In V. A. Gheorghiu, P. Netter, H. J. Eysenck, & R. Rosenthal (Eds.), *Suggestion and suggestibility. Theory and research*. (pp. 57-67). Berlin Heidelberg: Springer-Verlag.
- Frank, J. D. (1985). Therapeutic components shared by all psychotherapies. In M. Mahoney, & A. Freeman (Eds.), *Cognition and psychotherapy* (pp. 49-79). New York: Plenum Press.
- Gobierno de España: Ministerio de Ciencia e innovación, Ministerio de Sanidad (2022): Resumen de las conclusiones del informe preliminar sobre las técnicas con

pretendida finalidad sanitaria (Summary of the findings of the preliminary report on techniques with purported health claims).

[https://www.conprueba.es/sites/default/files/multimedia/documentos/informes-pseudoterapias\\_1\\_1.pdf](https://www.conprueba.es/sites/default/files/multimedia/documentos/informes-pseudoterapias_1_1.pdf)

Goldfried, M. R., & Trier, C. S. (1974). Effectiveness of relaxation as an active coping skill. *Journal of Abnormal Psychology*, 83(4), 348-355.

<https://doi.org/10.1037/h0036923>

Hart, B. B. (1997). Book review: Changing expectations: A key to effective psychotherapy by Irving Kirsch. *Contemporary Hypnosis*, 14(3), 195-196.

Kirsch, I. (1985). Response expectancy as a determinant of experience and behavior.

*American Psychologist*, 40(11), 1189-1202. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.40.11.1189>

Kirsch, I. (1990). *Change expectations: A key to effective psychotherapy*. Belmont: Brook/cole Pub. Co.

Kirsch, I. (Ed.). (1999). *How expectancies shape experience*. Washington, D.C.: American Psychological Association.

Kirsch, I., Capafons, A., Cardeña-Buelna, E., & Amigó S. (Eds.) (1999a). *Clinical hypnosis and self-regulation: Cognitive-behavioral perspectives*. Washington, D.C.: American Psychological Association.

Kirsch, I., Capafons, A., Cardeña-Buelna, E., & Amigó, S. (1999b). Hypnosis and self-regulation. An introduction. In I. Kirsch, A. Capafons, E. Cardeña-Buelna, & S. Amigó (Eds.), *Clinical hypnosis and self-regulation: Cognitive-behavioral perspectives* (pp. 3-18). Washington, D.C.: American Psychological Association.

- Kirsch, I. & Coe, W. C. (1996). Multimodal treatment in the case of Hellen. In S. J. Lynn, I. Kirsch, & J. W. Rhue, (Eds.), *Casebook of clinical hypnosis* (pp. 349-364). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Kirsch, I., Lynn, S. J., & Rhue, J. W. (1993). Introduction to clinical hypnosis. In J. W. Rhue, S. J. Lynn, & I. Kirsch (Eds.), *Handbook of clinical hypnosis* (pp. 3-22). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Kirsch, I., Montgomery, G., & Sapirstein, G. (1995). Hypnosis as an adjunct to cognitive-behavioral psychotherapy. A meta-analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 63(2), 214-220. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.63.2.214>
- Korchin, S. J., & Sands, S. H. (1983): Principles common to all psychotherapies. In C. E. Walker (Ed.): *The handbook of clinical psychology, vol 1* (pp. 270-299). Homewood: Dow Jones-Irwin.
- Kirsch, I., & Winter, C. (1983). A history of clinical hypnosis. In C. E. Walker (Ed.), *The handbook of clinical psychology* (pp. 3-30). Homewood, Il.: Dow Jones-Irwin.
- Lynn, S. J., & Kirsch, I. (2006). *Essentials of clinical hypnosis. An evidence-based approach*. Washington D.C.: American Psychological Association.
- Lynn, S. J., Kirsch, I., & Hallquist, M. N. (2008). Social cognitive theories of hypnosis. In M. R. Nash & A. J. Barnier (Eds.), *The Oxford handbook of hypnosis: Theory, research, and practice* (pp. 111-139). Oxford: Oxford University Press.
- Lynn, S. J., Kirsch, I., Neufeld, J., & Rhue, J. W. (1996). Clinical hypnosis: Assessment, applications and treatment considerations. In S. J. Lynn, I. Kirsch, &

J. W. Rhue (Eds.), *Casebook of clinical hypnosis* (pp. 3-30). Washington, D.C.: American Psychological Association.

Lynn, S. J., Kirsch, I., & Rhue, J. W. (Eds.) (1996a). *Casebook of clinical hypnosis*. Washington, D.C.: American Psychological Association.

Lynn, S. J., Kirsch, I., & Rhue, J. W. (1996b). Maximizing treatment gains: Recommendations for the practice of clinical hypnosis. In S. J. Lynn, I. Kirsch, & J. W. Rhue, (Eds.), *Casebook of clinical hypnosis* (pp. 395-406). Washington, D.C.: American Psychological Association.

Lynn, S. J., Kirsch, I., & Rhue, J. W. (2010). An introduction to clinical hypnosis. In S. J. Lynn, J. W. Rhue, & I. Kirsch (Eds.), *Handbook of clinical hypnosis* (2nd edition) (pp. 3-18). Washington, D.C.: American Psychological Association.

Lynn, S. J., Rhue, J. W., & Kirsch, I. (Eds.) (2010). *Handbook of clinical hypnosis* (2nd edition). Washington, D.C.: American Psychological Association.

Schoenberger, N. E., Kirsch, I., Gearan, P., Montgomery, G., & Pastyrnak, S. L. (1997). Hypnotic enhancement of a cognitive behavioral treatment for public speaking anxiety. *Behavior Therapy*, 28(1), 127-140. [https://doi.org/10.1016/S0005-7894\(97\)80038-X](https://doi.org/10.1016/S0005-7894(97)80038-X)

Smith, M. L., Glass, G. V., & Miller, T. I. (1980). *The benefits of psychotherapy*. Baltimore, MD: John Hopkins University Press.

Spanos, N. P., & Chaves, J. F. (Eds.) (1989). *Hypnosis: The cognitive-behavioral perspective*. Buffalo: Prometheus Books.

Walker, C. E. (Ed.) (1983). *The handbook of clinical psychology*. Homewood, IL: Dow Jones-Irwin.